vinetur

La restauración tradicional francesa sufre una caída del 9,7% en su facturación media

La bajada empeora en 3,2 puntos frente al trimestre anterior en una muestra de 22.500 locales

lunes 23 de noviembre de 2026



La restauración tradicional francesa registró en el tercer trimestre de 2026 una nueva caída de ingresos. Un barómetro elaborado por la Umih junto con expertos contables sitúa en el 9,7% el descenso interanual de la facturación media en una muestra de

22.500 restaurantes tradicionales. El retroceso supera el 6,5% del trimestre anterior y confirma un empeoramiento de la actividad en un segmento muy amplio del mercado.

Los datos se conocieron este lunes, 23 de noviembre, con motivo del congreso de la Umih en Dunkerque. La comparación entre ambos trimestres muestra una aceleración de la pérdida de negocio: la bajada aumenta 3,2 puntos entre un periodo y otro. No se trata, por tanto, de una oscilación limitada a una zona o a un grupo pequeño de empresas, sino de una evolución medida sobre una base muy numerosa de establecimientos.

La cifra nacional ya sitúa a muchos locales en una franja delicada. En restauración, una caída próxima al 10% de la facturación tiene un efecto directo sobre la caja de negocios que siguen soportando alquileres, salarios, suministros y compras de producto. Aunque el barómetro se centra en restaurantes tradicionales, la propia Umih lo presenta como una señal de alerta para el conjunto de cafés, hoteles y restaurantes, dado el peso de este tipo de locales en el consumo fuera del hogar.

El deterioro es todavía mayor en la región de Île-de-France. Allí, la contracción alcanza el 13,4%, casi cuatro puntos por encima de la media nacional. El dato sugiere una presión extra en el principal mercado urbano del país, donde la restauración depende tanto de la clientela residente como del flujo de visitantes y del gasto asociado a oficinas, ocio y desplazamientos.

Dentro de esa región, Seine-Saint-Denis aparece como el territorio con el ajuste más fuerte de los citados por el barómetro. La facturación media baja un 19,8% en términos interanuales. Esa cifra supera en 10,1 puntos la media francesa y prácticamente duplica el retroceso nacional. La distancia da una idea de la desigualdad con la que se reparte la caída del negocio dentro del mismo mercado.

El hecho de que el descenso se produzca en el tercer trimestre añade peso a la lectura del sector. Entre julio y septiembre suele concentrarse una parte relevante de la actividad anual por el verano, los desplazamientos y el mayor consumo en restauración. Si incluso en ese periodo la facturación media cae, la presión sobre el cierre del ejercicio puede ser mayor en los establecimientos con menos margen financiero.

La muestra utilizada, 22.500 restaurantes tradicionales, da además una dimensión amplia del movimiento. No se trata de una encuesta de intención ni de un sondeo de opinión, sino de un seguimiento de facturación media presentado por la patronal hostelera junto con profesionales de la contabilidad. Esa base permite tomar el pulso al mercado con más precisión de la que ofrecen series construidas sobre un número reducido de locales.

Para la hostelería francesa, el mensaje es claro: la caída de ingresos no se ha frenado y, al contrario, gana intensidad respecto al trimestre anterior. La evolución en Île-de-France y en Seine-Saint-Denis refuerza la idea de que las zonas de mayor densidad y volumen de negocio tampoco quedan al margen de la debilidad del consumo en restauración tradicional.